

Comunicado No.

07

julio - 2025

- Comunicado Nacional - Condiciones Actuales de El Niño-La Niña

Contenido

Introducción.....	4
Síntesis de las condiciones climáticas - IDEAM	6
Predicción Climática julio a septiembre de 2025	7
Aportes de la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres UNGRD	8
Recomendaciones y acciones pertinentes Para Alcaldes, Gobernadores y Consejos Territoriales de Gestión del Riesgo:.....	10
Medidas para el Monitoreo y Comunicación del Riesgo.....	11
Medidas de Mitigación del Riesgo	12
Medidas de Prevención del Riesgo.....	12
Medidas de Preparación para la Respuesta.....	13
Para comunidad:	14
DIAGNÓSTICO DE LAS CONDICIONES ENOS.....	15
Información Técnica	15
Océano-Atmosférica.....	15
Condiciones regionales: Cuenca Pacífica Colombiana (CPC).....	18
Condiciones Locales: Bahía de Tumaco	19
Variables meteorológicas	20
Variables meteorológicas Variables meteorológicas en los puertos del Pacífico colombiano.	21
Condiciones actuales y esperadas	22
Condiciones esperadas	23
Predicción climática julio 2025.....	25
Predicción climática agosto 2025	28
Predicción climática septiembre 2025	31



COMISIÓN COLOMBIANA DEL OCÉANO
CN (C) JUAN CAMILO FORERO HAUZEUR
SECRETARIO EJECUTIVO

TN JOAN SEBASTIAN REYES NÚÑEZ
JEFE ASUNTOS MARINOS Y COSTEROS

S2 LUIS FABIÁN RESTREPO BLANDÓN
ASESOR EVENTOS EXTREMOS

AUTORES

DIRECCIÓN GENERAL MARÍTIMA
JUAN LEONARDO MORENO RINCON
Subdirección de Desarrollo Marítimo

CENTRO DE INVESTIGACIONES OCEANOGRÁFICAS E HIDROGRÁFICAS DEL PACÍFICO
JESICA TATIANA SÁNCHEZ MANCO
JOAO CAMILO QUIJANO FERRIN
LAURA MARCELA VÁSQUEZ LÓPEZ
Sección de Oceanografía y Meteorología Marina

INSTITUTO DE HIDROLOGÍA, METEOROLOGÍA Y ESTUDIOS AMBIENTALES
LEIDY JOHANNA RODRÍGUEZ CASTRO
Subdirección de Meteorología

UNIDAD NACIONAL PARA LA GESTIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES
CHRISTIAN FELIPE EUSCÁTEGUI COLLAZOS
Subdirección para el Conocimiento del Riesgo

AUTORIDAD NACIONAL DE ACUICULTURA Y PESCA
CARLOS GUILLERMO BARRETO REYES
Dirección Técnica de Inspección y Vigilancia

DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACIÓN
RAFAEL ALBERTO CERÓN BRAVO
Subdirección de Cambio Climático y Gestión de Riesgo de Desastres

SERVICIO GEOLÓGICO COLOMBIANO
JOSÉ HENRY CARVAJAL PERICO
Dirección Técnica de Geociencias Básicas

Introducción

De acuerdo con el análisis técnico y científico realizado por el Comité Técnico Nacional para el Estudio del Fenómeno El Niño (CTN-ERFEN), integrado por La Dirección General Marítima – DIMAR, el Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales – IDEAM, la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de desastres - UNGRD, el Servicio Geológico Colombiano - SGC, el Departamento Nacional de Planeación – DNP y la Autoridad Nacional de Acuicultura y Pesca - AUNAP, informan que, los diversos indicadores océano-atmosféricos en el océano Pacífico tropical que definen la ocurrencia de un Fenómeno El Niño Oscilación del Sur (ENOS), persisten en los márgenes de la neutralidad, es decir, sin presencia de fenómenos Niño/Niña, siendo coincidente con lo mostrado por el Índice Multivariado de Tumaco (IMT). No obstante, otras condiciones meteorológicas adicionales se han sumado al patrón estacional de lluvias, contribuyendo a que, en algunas regiones del país, se hayan registrado precipitaciones por encima de los valores normales durante el mes de junio. Entre estos factores se destacan la influencia de ondas tropicales, la variabilidad intraestacional asociada a la Oscilación Madden-Julian (MJO) y el fortalecimiento ocasional de la Zona de Confluencia Intertropical (ZCIT), los cuales han intensificado los episodios de lluvia en ciertas zonas. De cara al mes de julio, no se descarta que esta tendencia se mantenga en algunas regiones, particularmente donde persistan condiciones favorables para la convección y la entrada continua de humedad.

Por lo anterior, el comportamiento climático del país y en particular de la precipitación, estaría más en función de la climatología propia de cada región del territorio colombiano, sumado a otros factores como las fases convectivas (apoyo a las lluvias) y subsidentes (inhibición) de las Ondas Intraestacionales Madden And Julian y la presencia e influencia de otros fenómenos meteorológicos de corto plazo (días o pocas semanas) como lo son: el tránsito de ondas tropicales, el descenso de frentes fríos del hemisferio Norte y el ingreso de humedad desde el sur-oriental del país, entre otros.

Se ratifica una temporada de ciclones tropicales que se proyecta por encima de lo normal. Con una temporada que inicio desde el 1 de junio y se extiende hasta el 30 de noviembre, es importante no perder de vista el monitoreo y seguimiento que se realiza a través de la mesa técnica del protocolo de alertas por ciclones tropicales, a partir de la cual se emiten los comunicados del caso cuando se advierta una probabilidad significativa de afectación directa y/o indirecta en áreas del norte del territorio nacional.

Durante junio, se registraron excesos de lluvia en amplias zonas de las regiones Andina y Pacífica. En contraste, se observó una distribución desigual en los extremos del país: en la región Caribe, hubo un déficit marcado en el norte de La Guajira y excesos en el sur, litoral central y San Andrés. En la Amazonía predominó un patrón mixto, con déficit en el sur y lluvias por encima de lo normal en el piedemonte amazónico. La Orinoquía presentó lluvias ligeramente superiores al promedio mensual.

Los monitoreos quincenales realizados en la Estación Costera Fija de Tumaco evidenciaron, durante junio, la persistencia de condiciones cálidas, con una TSM de 28.3 °C y una anomalía de 0.36 °C. A partir de estos resultados y otras observaciones en la CPC, el Índice Multivariado de Tumaco (IMT) clasificó el trimestre abril-junio como un período de condiciones cálidas, con un valor de 1.1. Es relevante señalar que, aunque se reporta el cuarto período consecutivo bajo este escenario, los valores reflejaron una tendencia hacia el debilitamiento de las anomalías positivas de la TSM en la CPC.

Los análisis realizados por la UNGRD a partir del consolidado preliminar de emergencias, indican que durante junio de 2025 se presentó una disminución del 8% en la ocurrencia de eventos de origen hidrometeorológico, en relación con lo registrado en mayo de 2025.

Las condiciones lluviosas registradas en diversas zonas del país mantuvieron un número significativo de emergencias asociadas principalmente a movimientos en masa e inundaciones y en menor proporción a vendavales y crecientes súbitas. Sin embargo, se presentó una leve

disminución cercana al 9% en la ocurrencia de eventos ocasionados por tiempo lluvioso. Esa tendencia decreciente se reflejó en la ocurrencia de movimientos en masa (disminución del 15%) e inundaciones (disminución de un 13% en los reportes). Por el contrario, aumentó de forma importante la ocurrencia de crecientes súbitas, mientras que ese incremento fue ligero en términos de tormentas eléctricas y vendavales.

En cuanto a daños y pérdidas, se resalta el fallecimiento de 40 personas por eventos asociados a tiempo lluvioso, siendo más del doble a lo acontecido durante mayo de 2025; así mismo, el número de viviendas destruidas superando también de forma significativa lo ocurrido en el quinto mes del año. Se destaca también un incremento en el número de personas afectadas, así como en las viviendas averiadas y en las vías afectadas.

Para el mes de julio, es probable que decrezcan un poco los eventos relacionados con tiempo lluvioso, en particular porque históricamente para la época se presenta una disminución de las lluvias en los departamentos andinos y del centro y norte de región Caribe. No obstante, en zonas del oriente del país continuará la propensión a movimientos en masa, inundaciones, crecientes súbitas e inclusive avenidas torrenciales, pues en diversas áreas de la Orinoquía y de la Amazonía el comportamiento monomodal de las lluvias indica que históricamente junio es uno de los meses más lluviosos del año. Debido a esa disminución de las lluvias que suele presentarse en áreas de regiones Andina y Caribe, es probable que se incremente la propensión a incendios forestales.



Síntesis de las condiciones climáticas - IDEAM

Durante el mes de junio Colombia registró marcadas anomalías en el comportamiento de la precipitación, con una distribución espacial heterogénea a lo largo del territorio nacional. Se presentaron excesos significativos de lluvia en amplias zonas de las regiones Andina y Pacífica, resultado de la influencia combinada de sistemas meteorológicos regionales y tropicales, como el tránsito frecuente de ondas tropicales, la intensificación de la Zona de Confluencia Intertropical (ZCIT), y condiciones locales favorables para la convección.

En contraste, los extremos del país mostraron un comportamiento más variable. En la región Caribe se destacó un déficit notable en el norte de La Guajira, así como en zonas de Cesar y Magdalena, mientras que se observaron algunos excesos en el sur de la región, así como en el litoral central y la isla de San Andrés. La región Amazónica presentó un patrón mixto, con déficits de precipitación en el extremo sur particularmente en zonas fronterizas, y lluvias por encima de lo normal en el piedemonte amazónico. Por su parte, en la Orinoquía las lluvias fueron ligeramente superiores al promedio histórico mensual, concentradas en sectores del piedemonte llanero.

En cuanto a las temperaturas, las anomalías térmicas mostraron un patrón dividido. Algunas ciudades, especialmente en las regiones Andina y Caribe, reportaron temperaturas máximas superiores a sus promedios normales, asociadas a cielos mayormente despejados y alta radiación solar. En contraste, otras localidades presentaron temperaturas máximas por debajo del promedio, especialmente en zonas de montaña. Respecto a las temperaturas mínimas, predominó una tendencia a noches más cálidas en gran parte del país. No obstante, se destacó un evento anómalo de frío localizado de alta intensidad en el municipio de Chita (Boyacá), donde se registraron valores térmicos mínimos significativamente bajos para la época.

Durante junio, la vaguada monzónica permaneció activa sobre el suroccidente del mar Caribe, jugando un papel clave en la modulación de la atmósfera regional. Su influencia fue reforzada por la presencia de la baja de Darién, un sistema de baja presión que suele potenciar la convección en el área. Esta configuración, sumada al tránsito frecuente de ondas tropicales, favoreció condiciones altamente inestables que propiciaron la formación de núcleos convectivos intensos y lluvias fuertes, especialmente sobre sectores del Caribe sur y de la región Andina.

La Oscilación Madden–Julián (MJO) mostró una evolución variable durante el mes. Entre el 1 y el 9 de junio se mantuvo en una fase subsidente, limitando temporalmente el desarrollo de convección profunda. Sin embargo, entre el 10 y el 16, entró en una fase convectiva activa, que fortaleció la nubosidad y la actividad lluviosa en el país. Posteriormente, a partir del día 17, retornaron condiciones menos favorables para la precipitación, con el ingreso de una nueva fase subsidente.

Finalmente, durante el mes se registró el paso de aproximadamente seis ondas tropicales sobre el mar Caribe y el territorio nacional. Estos sistemas fueron determinantes en la evolución diaria de la precipitación, particularmente en la región Caribe, el litoral Pacífico y la región Andina, donde contribuyeron a los eventos de lluvia intensa observados durante algunos días del mes.

Predicción Climática julio a septiembre de 2025

Dado que la fase actual de El Niño-Oscilación del Sur (ENOS) se mantiene en condición Neutral, las condiciones climáticas del país durante el próximo mes y trimestre dependerán principalmente del ciclo estacional propio de esta época del año, así como de la influencia de fluctuaciones intraseasonales, como la Oscilación Madden-Julian (OMJ) y otras ondas ecuatoriales (Kelvin, Rossby).

El pronóstico para mayo según el modelo probabilístico del IDEAM, prevé precipitaciones cercanas a los promedios históricos en gran parte de la región Caribe. Sin embargo, se estiman precipitaciones por debajo de lo normal en áreas puntuales del centro y sur de la región Andina, en gran parte de la región Pacífica, en el departamento del Meta (Llanos Orientales) y en varias zonas de la Amazonía. El modelo determinístico indica que los déficits de lluvia en estas regiones podrían oscilar entre un 40 % y un 60 % por debajo del promedio climatológico.

Para el trimestre mayo-junio-julio, se proyecta que las precipitaciones estarán dentro del rango normal en la mayor parte del territorio nacional. No obstante, el modelo determinístico prevé la posibilidad de déficits acumulados de precipitación entre 20% y 60%, particularmente en extensas zonas de las regiones Caribe y Andina.

En cuanto a la anomalía de la temperatura media del aire, se prevén valores cercanos a los normales para la época del año en la mayoría del país. Sin embargo, se anticipan anomalías negativas de hasta $-1,0$ °C en algunos sectores de la región Caribe y el centro de la región Andina. En contraste, se proyectan anomalías positivas de hasta $+1,5$ °C en sectores de la Orinoquía y la Amazonía, lo que podría intensificar el estrés térmico en estas zonas. Para consultar la predicción detallada mes a mes, se recomienda dirigirse a la sección específica de predicción climática para los meses de mayo, junio y julio¹.

Para el trimestre julio-agosto-septiembre, el escenario más probable continúa indicando precipitaciones cercanas a lo normal en la mayor parte del país. No obstante, el modelo determinístico del IDEAM sugiere la posibilidad de déficits de precipitación entre un 10 % y un 40 % en La Guajira, así como en sectores específicos de los departamentos de Tolima, Huila, Vaupés y el trapezoido amazónico.

Es importante resaltar que no todos los modelos internacionales concuerdan plenamente con esta predicción. Ensamblajes como los del CPC-NOAA (EE. UU.), el C3S (Servicio de Cambio Climático de Copernicus) y la OMM (Organización Meteorológica Mundial) muestran algunas diferencias en cuanto a la distribución espacial y magnitud de las anomalías previstas, lo que introduce un grado de incertidumbre tanto para julio como para los meses subsiguientes.

En relación con la temperatura media del aire, se prevén anomalías cálidas moderadas, con valores que podrían superar los registros climatológicos normales hasta en $+1,0$ °C. Este comportamiento térmico se espera principalmente en las regiones Orinoquía y Amazonía, y también en zonas puntuales de las regiones Caribe, Andina y Pacífica. En el resto del país, las temperaturas se mantendrían dentro del rango normal esperado para esta época del año, sin variaciones térmicas significativas.

1 Ruiz, J.F. & Melo, J. Y: Informe de Predicción Climática a corto, mediano y largo plazo en Colombia. Grupo de Modelamiento de Tiempo y Clima, Subdirección de Meteorología - IDEAM http://bart.ideam.gov.co/wrfideam/new_modelo/CPT/informe/Informe.pdf



Aportes de la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres UNGRD

Los análisis realizados por la UNGRD a partir del consolidado preliminar de emergencias, indican que durante junio de 2025 se presentó una disminución del 8% en la ocurrencia de eventos de origen hidrometeorológico, en relación con lo registrado en mayo de 2025.

Las condiciones lluviosas registradas en diversas zonas del país mantuvieron un número significativo de emergencias asociadas principalmente a movimientos en masa e inundaciones y en menor proporción a vendavales y crecientes súbitas. Sin embargo, se presentó una leve disminución cercana al 9% en la ocurrencia de eventos ocasionados por tiempo lluvioso. Esa tendencia decreciente se reflejó en la ocurrencia de movimientos en masa (disminución del 15%) e inundaciones (disminución de un 13% en los reportes). Por el contrario, aumentó de forma importante la ocurrencia de crecientes súbitas, mientras que ese incremento fue ligero en términos de tormentas eléctricas y vendavales.

Aunque los incendios forestales siguieron siendo poco significativos se aumentó en 3 reportes este tipo de eventos. Se destaca un aumento en avenidas torrenciales, pasando de 3 a 7 emergencias; más allá de no ser un alto número, debe resaltarse pues es un fenómeno muy importante por los daños y pérdidas que suelen dejar los eventos torrenciales.

Los departamentos con mayor frecuencia de eventos asociados a tiempo lluvioso fueron en su orden: Huila (99 eventos), Antioquia (49), Chocó (22), Caldas (21), Cundinamarca (19), Meta (18), Norte de Santander (18), Risaralda (15), Tolima (14), Valle del Cauca (13) y Putumayo (11). Se destaca la ocurrencia de un poco más de 164 emergencias por movimientos en masa, correspondiendo con cerca de la mitad de todos los eventos asociados a condiciones lluviosas. Así mismo, es importante resaltar que el 45% de las emergencias por esos movimientos en masa se presentaron en áreas inestables del departamento del Huila (74); otros departamentos con una cantidad importante de estos eventos fueron: Antioquia (14 eventos), Caldas (17), Norte de Santander (10) y Risaralda (10).

Por su parte, las inundaciones fueron más recurrentes en cuencas de los departamentos de Chocó (16), Antioquia (10), Meta (10), Valle del Cauca (8), Arauca (8), Huila (7) y Vichada (7), concentrándose en ellos cerca de un 63% de estos eventos. Otro aspecto de suma relevancia, las emergencias en Antioquia (2) y Tolima (1) por avenidas torrenciales.

En cuanto a daños y pérdidas, se resalta el fallecimiento de 40 personas por eventos asociados a tiempo lluvioso, siendo más del doble a lo acontecido durante mayo de 2025; así mismo, el número de viviendas destruidas superando también de forma significativa lo ocurrido en el quinto mes del año. Se destaca también un incremento en el número de personas afectadas, así como en las viviendas averiadas y en las vías afectadas.

Para el mes de julio, es probable que decrezcan un poco los eventos relacionados con tiempo

lluvioso, en particular porque históricamente para la época se presenta una disminución de las lluvias en los departamentos andinos y del centro y norte de región Caribe. No obstante, en zonas del oriente del país continuará la propensión a movimientos en masa, inundaciones, crecientes súbitas e inclusive avenidas torrenciales, pues en diversas áreas de la Orinoquía y de la Amazonía el comportamiento monomodal de las lluvias indica que históricamente junio es uno de los meses más lluviosos del año. Debido a esa disminución de las lluvias que suele presentarse en áreas de regiones Andina y Caribe, es probable que se incremente la propensión a incendios forestales.

Se llama la atención a todas las entidades que hacen parte de la preparación y la respuesta a trabajar de la mano con los coordinadores departamentales y municipales a fin de reducir el riesgo.

Recomendaciones y acciones pertinentes Para Alcaldes, Gobernadores y Consejos Territoriales de Gestión del Riesgo:

Medidas para el Monitoreo y Comunicación del Riesgo

- » Mantener el seguimiento a los informes del IDEAM y de las Autoridades Marítimas, frente a las condiciones meteorológicas y mareográficas en cuanto a niveles de mareas, altura del oleaje y vientos.
- » Permanecer atentos a los boletines (alertas) emitidos por la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres -UNGRD- respecto a la evolución de la temporada, así como las recomendaciones impartidas por la entidad.
- » Identificar los sectores –urbanos y rurales- de mayor susceptibilidad de crecientes súbitas y movimientos en masa, y evaluar conjuntamente con las entidades del CMGRD los efectos que pueden presentarse.
- » Mantener el monitoreo del riesgo.
- » Realizar un trabajo conjunto con la UMATA, Secretaría de Ambiente o Autoridad Ambiental correspondiente para el monitoreo de los cuerpos de agua, principalmente aquellos que puedan afectar a la población o los sistemas productivos.
- » Reforzar la vigilancia en áreas inestables y de alta vulnerabilidad, que puedan ser afectadas por eventos conexos a eventos de origen hidrometeorológico. Además de los reconocidos asociados a movimientos en masa, crecientes súbitas, anegamientos e inundaciones; especial mención a efectos como desprendimientos de cubiertas en viviendas por vientos fuertes asociados a vendavales y a la afectación directa o indirecta por ciclones tropicales cercanos a las zonas continentales e insulares.
- » Realizar visitas a zonas de alta vulnerabilidad y riesgo, estableciendo canales de socialización con las comunidades sobre las señales de peligros, medidas de protección y datos de contacto de las oficinas de emergencia que funcionen 24 horas.
- » Se recomienda mantener el monitoreo en los municipios y comunidades más vulnerables frente a la temporada seca o de menos lluvias. Asociado a lo anterior, generar acciones para la prevención de incendios forestales. No al uso de pólvora. No a las quemas controladas. Denuncia a los pirómanos.
- » Atender las alertas generadas por las entidades del SNGRD.
- » Reportar de manera oportuna a la UNGRD cualquier tipo de evento y mantener actualizado el reporte de emergencias.
- » Mantener las acciones de información a la comunidad, reiterando los posibles efectos de los fenómenos de origen hidrometeorológico (protección a nivel familiar, identificación de señales de peligro, preparativos dispuestos por la administración municipal y departamental ante las posibles emergencias).
- » Enviar informes de avance de los planes de contingencia elaborados frente a la temporada a la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres.



Medidas para el Monitoreo y Comunicación del Riesgo

- » Mantener el seguimiento a los informes del IDEAM y de las Autoridades Marítimas, frente a las condiciones meteorológicas y mareográficas en cuanto a niveles de mareas, altura del oleaje y vientos.
- » Permanecer atentos a los boletines (alertas) emitidos por la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres -UNGRD- respecto a la evolución de la temporada, así como las recomendaciones impartidas por la entidad.
- » Mantener el monitoreo del riesgo.
- » Realizar un trabajo conjunto con la UMATA, Secretaría de Ambiente o Autoridad Ambiental correspondiente para el monitoreo de los cuerpos de agua, principalmente aquellos que puedan afectar a la población o los sistemas productivos.
- » Implementar la vigilancia de prácticas propensas a la formación de incendios forestales, las fogatas o arrojar elementos inflamables como fósforos, combustibles, colillas de cigarrillo, vidrio o plástico, prácticas agrícolas (quemadas de basura y material vegetal) que puedan focalizar y generar incendios.
- » Divulgar de manera oportuna en las comunidades, información en torno a los posibles efectos sobre la producción agropecuaria durante estos meses.
- » Identificar los sectores –urbanos y rurales- de mayor susceptibilidad de crecientes súbitas y movimientos en masa para la época y evaluar conjuntamente con las entidades del CMGRD los efectos que pueden presentarse.
- » Reforzar la vigilancia en áreas inestables y de alta vulnerabilidad, que puedan ser afectadas por eventos conexos a eventos de origen hidrometeorológico. Además de los reconocidos asociados a movimientos en masa, crecientes súbitas, anegamientos e inundaciones; especial mención a efectos como desprendimientos de cubiertas en viviendas por vientos fuertes asociados a vendavales.
- » Realizar visitas a zonas de alta vulnerabilidad y riesgo, estableciendo canales de socialización con las comunidades sobre las señales de peligros, medidas de protección y datos de contacto de las oficinas de emergencia que funcionen 24 horas.
- » Atender las alertas generadas por las entidades del SNGRD.
- » Reportar de manera oportuna a la UNGRD cualquier tipo de evento y mantener actualizado el reporte de emergencias.
- » Mantener las acciones de información a la comunidad, reiterando los posibles efectos de los fenómenos de origen hidrometeorológico (protección a nivel familiar, identificación de señales de peligro, preparativos dispuestos por la administración municipal y departamental ante las posibles emergencias).
- » Enviar informes de avance de los planes de contingencia elaborados frente a la temporada a la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres.



Medidas de Mitigación del Riesgo

- » Establecer con las instituciones públicas, privadas y comunitarias, principalmente con las instituciones educativas y entidades de salud, un plan de revisión estructural, de manera que puedan detectarse situaciones de riesgo y de ser posible corregirse.
- » Implementar sistemas cortafuegos en áreas boscosas, en proximidades a áreas habitadas que permitan disminuir en un momento dado daños y pérdidas.
- » Recordar desde los Consejos Departamentales y Municipales de Gestión del Riesgo, a las empresas prestadoras de servicios públicos (agua potable) las pautas para la prevención y el manejo de eventualidades, que deben seguir en caso de presentarse emergencias asociadas al suministro de agua.
- » Implementar medidas necesarias de control para mantenimiento preventivo de vías, en puntos críticos y obras de estabilización de taludes, en las zonas que se requiera.

Medidas de Prevención del Riesgo

- » Realizar campañas de capacitación y concienciación comunitaria, en aspectos relacionados con el uso y manejo del recurso hídrico, medidas de ahorro de energía eléctrica, así como buenas prácticas ambientales para evitar incendios forestales.
- » Coordinar acciones con el sector ambiente a nivel nacional y local para implementar medidas ambientales normativas desde los Planes de Gestión Ambiental Regional (PGAR), Planes de Ordenación y Manejo de Cuencas (POMCAS) y Planes de Ordenamiento Territorial (POT), para adelantarse a la generación de condiciones de riesgo.
- » Implementar medidas de reducción establecidas desde los POT. En caso de no tener el POT actualizado en términos de la ley 1523 de 2012 y decreto 1077 de 2015 se recomienda impulsar su desarrollo con los conocimientos actuales del cada territorio.
- » En términos de protección financiera hacer la revisión de recursos en los Fondos Territoriales de GRD, así como su disponibilidad a nivel de subcuentas, para este caso principalmente respuesta y recuperación. Se recomienda compra de pólizas de seguro que permitan la recuperación post desastres (bienes públicos, aseguramientos colectivos, e incentivo aseguramiento individual, etc.).
- » Coordinar con las empresas de servicios públicos la difusión de campañas educativas y de limpieza de ríos y canales de aguas lluvias, de manera que se mitiguen inundaciones o anegamientos a causa de basuras y escombros en estos lugares durante las épocas de lluvia.

Medidas de Preparación para la Respuesta

- » Actualizar el inventario de capacidades y los datos de contacto de los integrantes del CMGRD. En lo posible, garantizar la disponibilidad de Maquinaria Amarilla de la UNGRD.
- » Disponer de recursos del Fondo Municipal de Gestión del Riesgo para financiar o cofinanciar las medidas de preparación para la respuesta y preparación para la recuperación, frente a posibles eventos para la época.
- » Actualizar las Estrategias Municipales y Departamentales para la Respuesta a Emergencias según sea el caso y activar los Planes de Contingencia frente a fenómenos de origen hidrometeorológico asociados a temporada seca o de menos lluvias, los cuales deben estar articulados con los planes sectoriales, institucionales y comunitarios.
- » Socializar los Planes de Contingencia por medios de comunicación local, de manera que las comunidades conozcan las medidas previstas y las rutas para solicitar apoyo.
- » Verificar el correcto funcionamiento de la planta de tratamiento de agua y los demás servicios básicos del municipio.
- » Tener contacto permanente con Guardacostas y Capitanías de Puerto, frente a las recomendaciones que permitan evitar situaciones de riesgo para embarcaciones y personas ubicadas en zona de costa por vientos fuertes y oleaje.
- » Revisar en caso de que aplique, el funcionamiento de sistemas de alerta temprana institucional y comunitario.
- » Motivar a las comunidades para que adelanten el desarrollo de Planes de Emergencia, que les permita estar preparados y saber cómo actuar frente a un posible evento.
- » Realizar en la medida de lo posible, ejercicios de simulación con las comunidades expuestas, de manera que las personas identifiquen el sistema de alarma y los sitios seguros en caso de una emergencia. Incluir este tipo de información y ejercicios en los protocolos regulares de información para los turistas en hoteles, piscinas, etc. Es indispensable el contar con una adecuada señalización de emergencia.

Para comunidad:

- » Estar atentos a la información proveniente de IDEAM, UNGRD, CDGRD, CMGRD y Entidades Operativas (Cruz Roja, Bomberos, Defensa Civil, Fuerzas Militares y Policía Nacional).
- » Si las autoridades de gestión del riesgo recomiendan evacuar su vivienda, hágalo de inmediato y diríjase a un lugar seguro. De ser necesario, las autoridades identificarán y habilitarán espacios (refugios) previstos.
- » Monitorear en su comunidad cambios de nivel, si tiene un riachuelo o canal cercano; verifique dicha situación y notifíquela. Si vive en zona de ladera verifique también cualquier cambio en el terreno y comuníquelo de ser el caso.
- » Motivar a sus vecinos a desarrollar Planes de Emergencia, donde establezcan quién será el responsable de informar a la comunidad y dirigir las actividades.
- » Estimular la consolidación de planes familiares de emergencia de manera que se conozca por todos los integrantes de la familia y que les permitan actuar de manera rápida en cualquier situación. Tenga a mano un maletín familiar de emergencia.
- » Realizar en la medida de lo posible, campañas de limpieza de canales o ríos que crucen por la comunidad y en las viviendas verifique el estado de las canaletas, realice la limpieza requerida, recolección de residuos sólidos y reforzamiento en techos, de manera que puedan mitigar en un momento dado tiempo de lluvias y vientos fuertes.
- » Realizar mantenimiento preventivo de acueductos veredales y los sistemas de recolección de aguas lluvias y/o alcantarillados.
- » Verificar el estado de la infraestructura de su comunidad, de manera que pueda servir de apoyo en algún momento.
- » Establecer mecanismos comunitarios de soporte de agua potable, así como la vigilancia sgo mayor para la salud.
- » Informar a las autoridades señales de peligro o cambios importantes que permitan la emisión de alertas oportunas.
- » Asegurar muy bien el techo, tejas y láminas de zinc y en general los objetos que podrían ser arrastrados por la fuerza de vientos intensos, asociados a vendavales y/o temporales.
- » No desviar ni taponar caños o desagües.
- » Evitar que el lecho de los ríos y canales se llenen de sedimentos, troncos o materiales.
- » En los lugares altamente vulnerables, en especial en suelo rural, identificar alternativas de cultivos y autoabastecimiento resistentes o adaptados a los fenómenos extremos de origen hidrometeorológico.

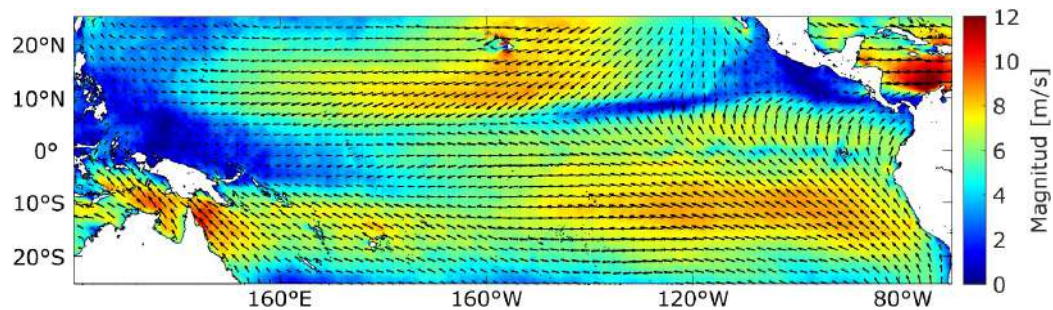
Se invita igualmente a consultar las fuentes técnicas oficiales de información en las páginas web del IDEAM (www.ideam.gov.co), DIMAR (www.dimar.mil.co) y Comisión Colombiana del Océano – CCO (www.cco.gov.co). Así mismo, información relacionada con las recomendaciones y acciones pertinentes en las páginas de la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo de Desastres – UNGRD (www.gestiondelriesgo.gov.co). En relación a los movimientos en masa se invita a consultar la página web del Servicio Geológico Colombiano (www.sgc.gov.co).

Información Técnica Océano-Atmosférica

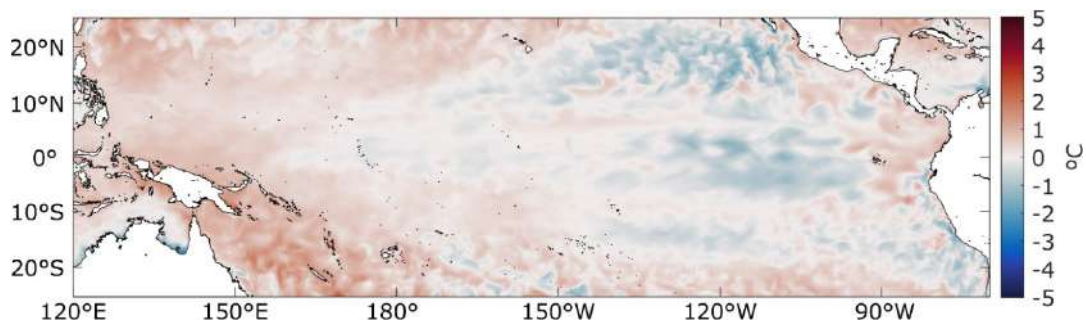
DIAGNÓSTICO DE LAS CONDICIONES ENOS

Condiciones Globales: Océano Pacífico Ecuatorial (OPE)

Promedio mensual de la velocidad del viento



Anomalía de la Temperatura Superficial del Mar (ATSM)



Anomalías del Nivel del Mar (ANM)

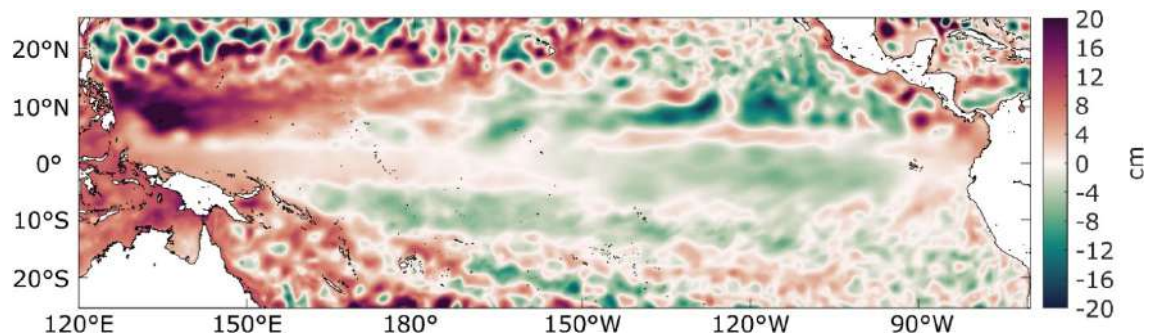


Figura 1. Distribución espacial mensual de variables océano-atmosféricas en el Océano Pacífico Ecuatorial (OPE). Fuente: COPERNICUS Marine Service. Elaboración: CCCP.

A lo largo de junio, los alisios del noreste sobre el océano Pacífico Tropical (OPT) se debilitaron y mostraron una menor extensión zonal, con velocidades que, en general, no superaron los 8-9 m/s (Figura 1. a). Más al sur, los flujos del sureste conservaron su intensidad sin mayores variaciones respecto a mayo, alcanzando sus máximos valores al sur de los 5°S. Cabe destacar que, durante los últimos dos meses, este campo de vientos ha permanecido bien desarrollado y desplazado hacia el norte, reforzando la circulación atmosférica en la Cuenca Pacífica Colombiana (CPC). Esta intensificación también ha provocado el avance hacia el norte de una franja débil cercana al ecuador, asociada a una posición más septentrional de la Zona de Convergencia Intertropical (ZCIT). Además, ha impulsado un flujo más intenso sobre el Pacífico centro-sur y las costas nororientales de Australia.

Durante el último mes, las Temperaturas de la Superficie del Mar (TSM) ecuatoriales se mantuvieron dentro de la neutralidad, particularmente al oeste de los 150°W (Figura 1. b). Esta condición también se observó en el Pacífico centro-oriental, aunque en esta zona la tendencia fue hacia anomalías negativas de la TSM. En contraste, en los extremos occidental y oriental del Pacífico ecuatorial persistieron anomalías positivas. Por su parte, el nivel del mar en junio mantuvo el patrón de ascensos en ambos extremos del Pacífico, acompañado por una franja de registros positivos (aunque dentro del rango neutral) que se extendió desde los 150°E hasta los 150°W. Simultáneamente, se observaron descensos en el Pacífico centro-oriental, consistentes con las temperaturas más frías registradas en esta zona (Figura 1. c). Estos patrones oceanográficos mantienen coherencia con: 1) la fase neutral del fenómeno ENSO reportada en meses anteriores, y 2) el fortalecimiento progresivo de los vientos alisios del sureste observado desde mayo.

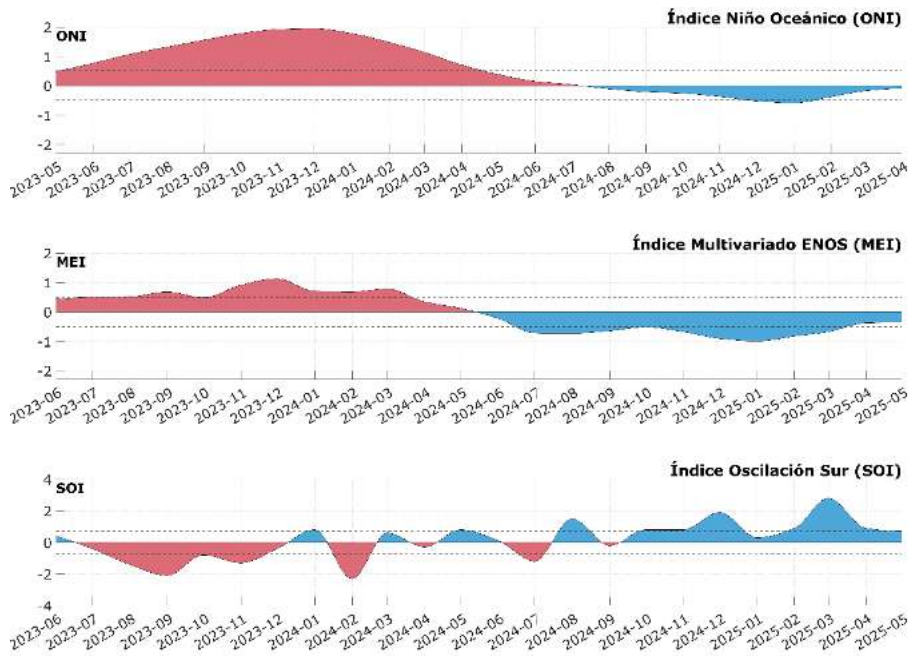


Figura 2. Indicadores climáticos. Elaboración CCCP.

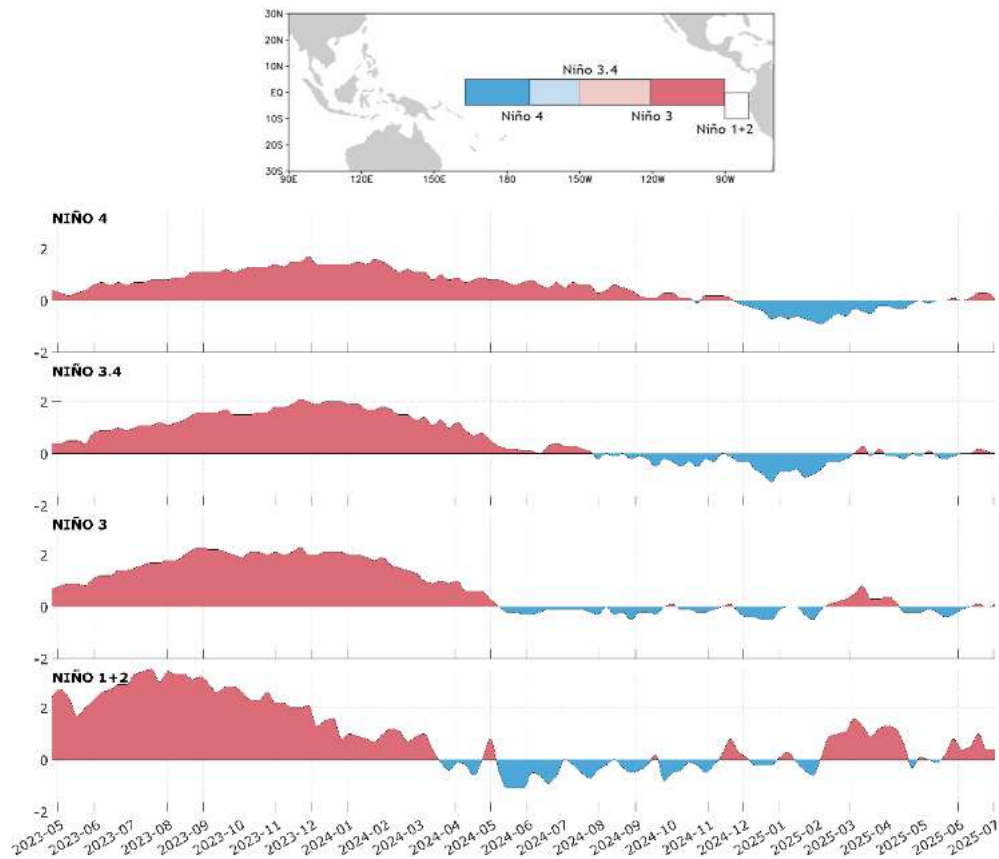


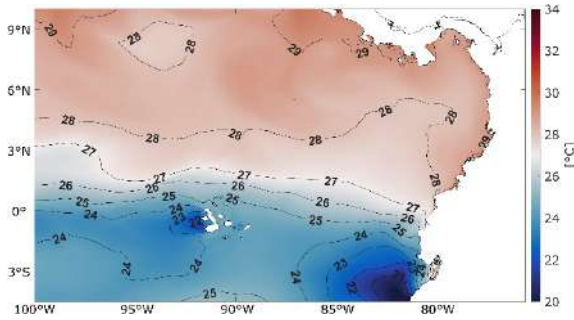
Figura 3. Evolución de las anomalías de la Temperatura Superficial del Mar (TSM) monitoreadas en las regiones de seguimiento El Niño. Elaboración CCCP.

Las oscilaciones semanales de la TSM en las aguas superficiales de las regiones Niño fueron consistentes con un estado ENSO neutral, acompañado de un debilitamiento generalizado de las anomalías, tanto positivas como negativas, en todas las regiones (Figura 3). Las TSM por encima del promedio más altas se registraron en la región Niño 4, con un valor máximo de 0.3 °C durante la semana del 18 y el 25 de junio. No obstante, la región Niño 1+2, que se ha caracterizado por condiciones cálidas a lo largo del año, superó estos valores al alcanzar una anomalía positiva de 1 °C. Es importante señalar que, para la última semana de junio (25) y avanzando hacia la primera semana de julio (2 de julio), los valores reportados en las distintas regiones descendieron por debajo de 0.5 °C (Figura 3).

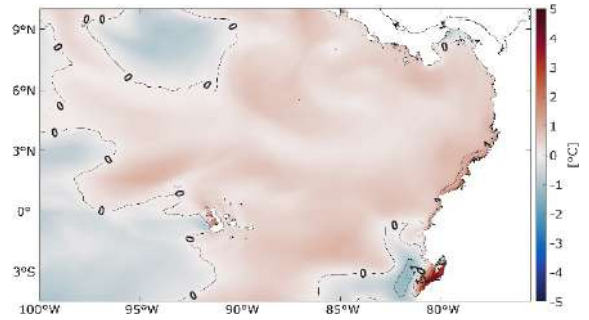
Por su parte, los últimos informes mensuales de los índices del ciclo ENSO corresponden a mes de mayo, y, hasta entonces, fueron consistentes con una fase neutral. En este contexto, el Índice de Oscilación del Sur (SOI) registró un valor de 0.70, ubicado en el límite de su umbral, lo que refleja una tendencia hacia condiciones húmedas y frías. Estos resultados, que estuvieron próximos a las condiciones promedio, además fueron respaldados por los reportes mensuales de las regiones Niño para ese mes.

Condiciones regionales: Cuenca Pacífica Colombiana (CPC)

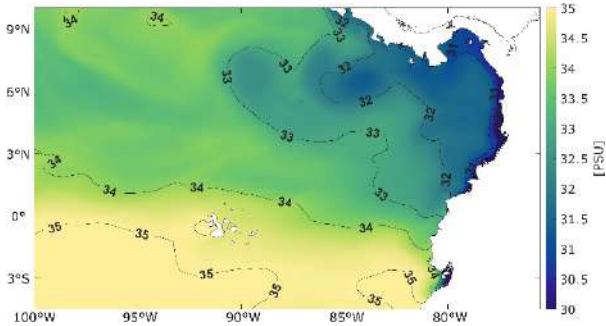
Temperatura Superficial del Mar (TSM)



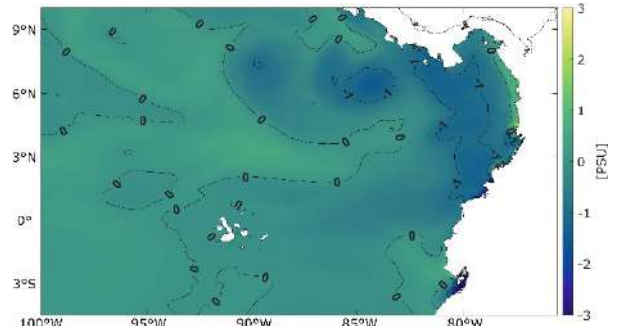
Anomalía de Temperatura Superficial del Mar (ATSM)



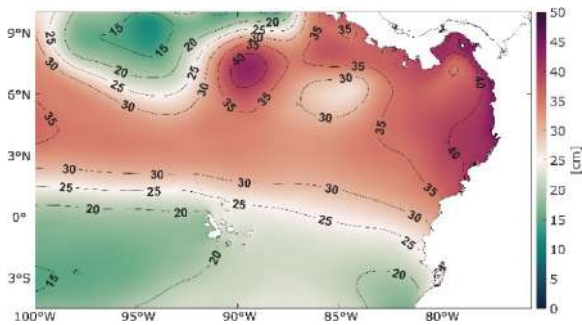
Salinidad Superficial del Mar (SSM)



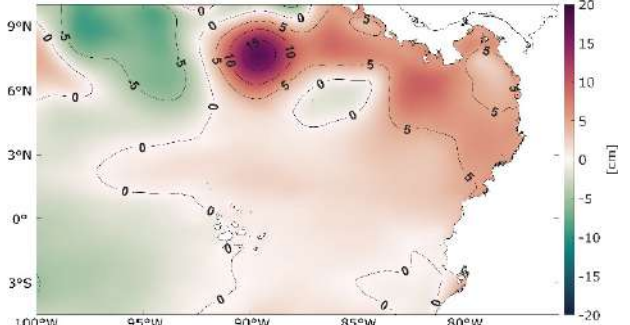
Anomalía Salinidad Superficial del Mar (ASSM)



Nivel del Mar (NM)



Anomalía de Nivel del Mar (ANM)



En la CPC, las TSM promedio estuvieron en torno a los 28 °C, aunque alcanzaron los 29 °C en áreas cercanas a las costas nariñense y vallecaucana, donde se registraron anomalías positivas de 1 °C o más (Figura 4. a y b). Cabe destacar que la isoterma de 28 °C se encontró mayormente desplazada hacia el norte, lo que permitió que las aguas del suroccidente de la cuenca presentaran valores cercanos a los 27 °C. Por su parte, hacia el sur se observaron condiciones más frías en comparación con mayo, evidenciando la continuidad del enfriamiento que ya se observaba en ese periodo. En este sector destacaron TSM bajas alrededor de las islas Galápagos y en las proxi-

Figura 4. Distribución espacial mensual de variables océano-atmosféricas en la Cuenca Pacífica Colombiana (CPC). Fuente: COPERNICUS Marine Service. Elaboración: CCCP.

midades de la costa sur de Ecuador. La distribución térmica observada a lo largo del dominio generó un marcado gradiente térmico en sentido latitudinal, evidenciado por el agrupamiento de las isotermas entre aproximadamente 3°N y 2°S, lo que re-flejó una clara transición entre agua cálidas y frías.

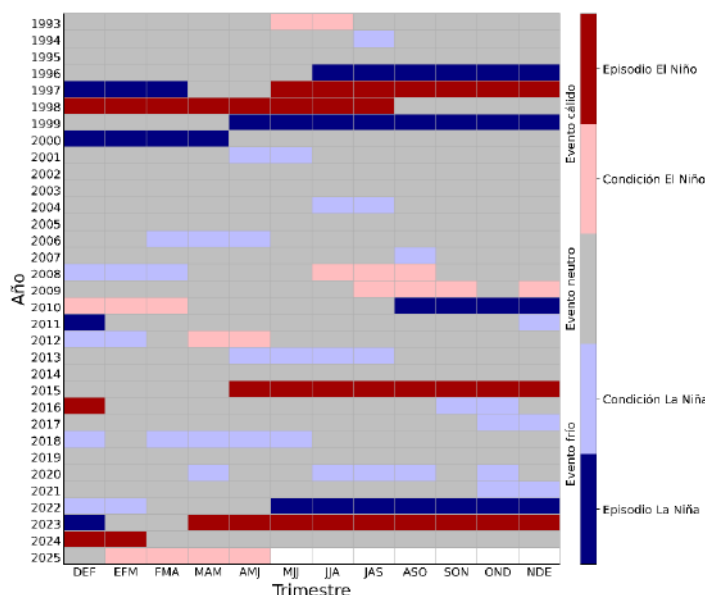
La respuesta de la Salinidad Superficial del Mar (SSM) al descenso de la temperatura fue evidente, registrándose valores superiores a 34 PSU al sur del dominio, una zona donde la salinidad se mantuvo dentro del rango promedio según las anomalías calculadas (Figura 4. c y d). En particular, en la CPC, las aguas superficiales mostraron un gradiente horizontal, con valores cercanos a 31 PSU a lo largo del litoral y entre 32 y 33 PSU en el resto de la cuenca. Estas salinidades representaron descensos respecto a los promedios climatológicos, en concordancia con las anomalías negativas de hasta 1 PSU observadas en la región. Los registros de salinidad, junto con el calentamiento, estuvieron alineadas con un nivel medio del mar que, en general, presentó valores superiores a 35 cm, con anomalías positivas del orden de 5 cm (Figura 4. e y f).



Condiciones Locales: Bahía de Tumaco

Los monitoreos quincenales realizados en la Estación Costera Fija de Tumaco evidenciaron, durante junio, la persistencia de condiciones cálidas, con una TSM de 28.3 °C y una anomalía de 0.36 °C. A partir de estos resultados y otras observaciones en la CPC, el Índice Multivariado de Tumaco (IMT) clasificó el trimestre abril-junio como un período de condiciones cálidas, con un valor de 1.1 (Figura 5). Es relevante señalar que, aunque se reporta el cuarto período consecutivo bajo este escenario, los valores reflejaron una tendencia hacia el debilitamiento de las anomalías positivas de la TSM en la CPC.

Histórico de eventos persistencia IMT (DEF 1993 – AMJ 2025)



Evolución del IMT (DEF 2024 – DEF 2025)

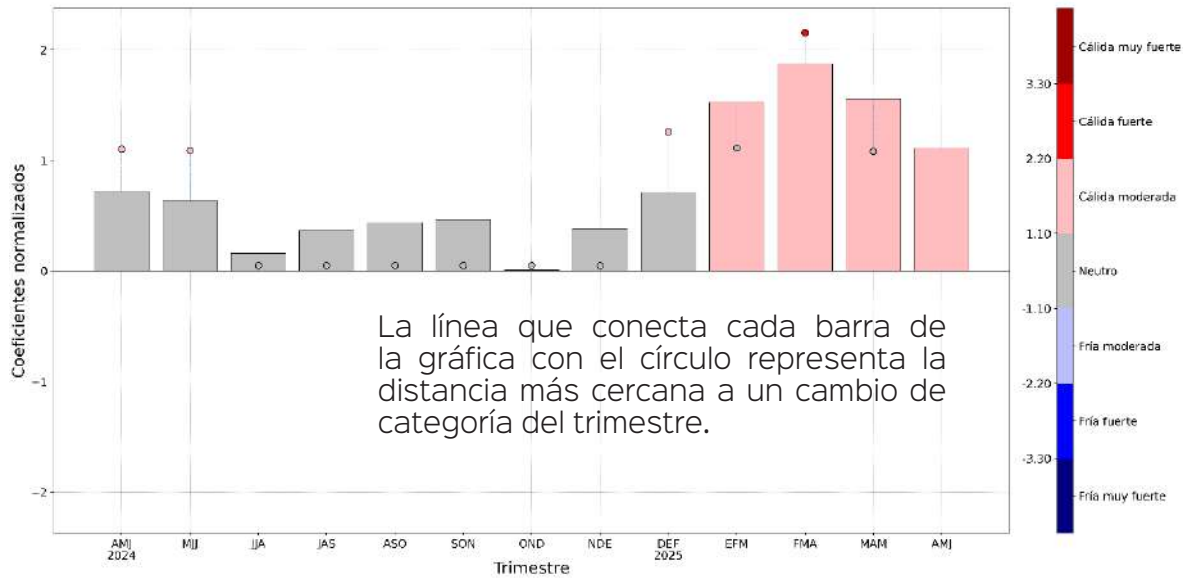


Figura 5. Comportamiento del Índice Multivariado de Tumaco (IMT). Fuente: CCCP.

Variables meteorológicas

Los registros meteorológicos mensuales recientes en Buenaventura reportaron una temperatura ambiente de 25.7 °C (Figura 6. a). Esta medición, correspondiente a junio, confirmó una tendencia descendente en los últimos tres meses, con una disminución de 1.25 °C respecto a abril. Cabe destacar que esta estación fue la única que midió esta variable. En cuanto a la precipitación, Buenaventura registró un aumento, con un valor medio de 497.3 mm superior a su promedio histórico y al mes anterior (Figura 6. b). Por el contrario, en Tumaco se observó una disminución de 301.9 mm, aunque los niveles permanecieron cercanos a las condiciones medias. La humedad relativa, también medida únicamente en Buenaventura, alcanzó un valor de 93.3 % (Figura 6. c).

Variables meteorológicas Variables meteorológicas en los puertos del Pacífico colombiano.

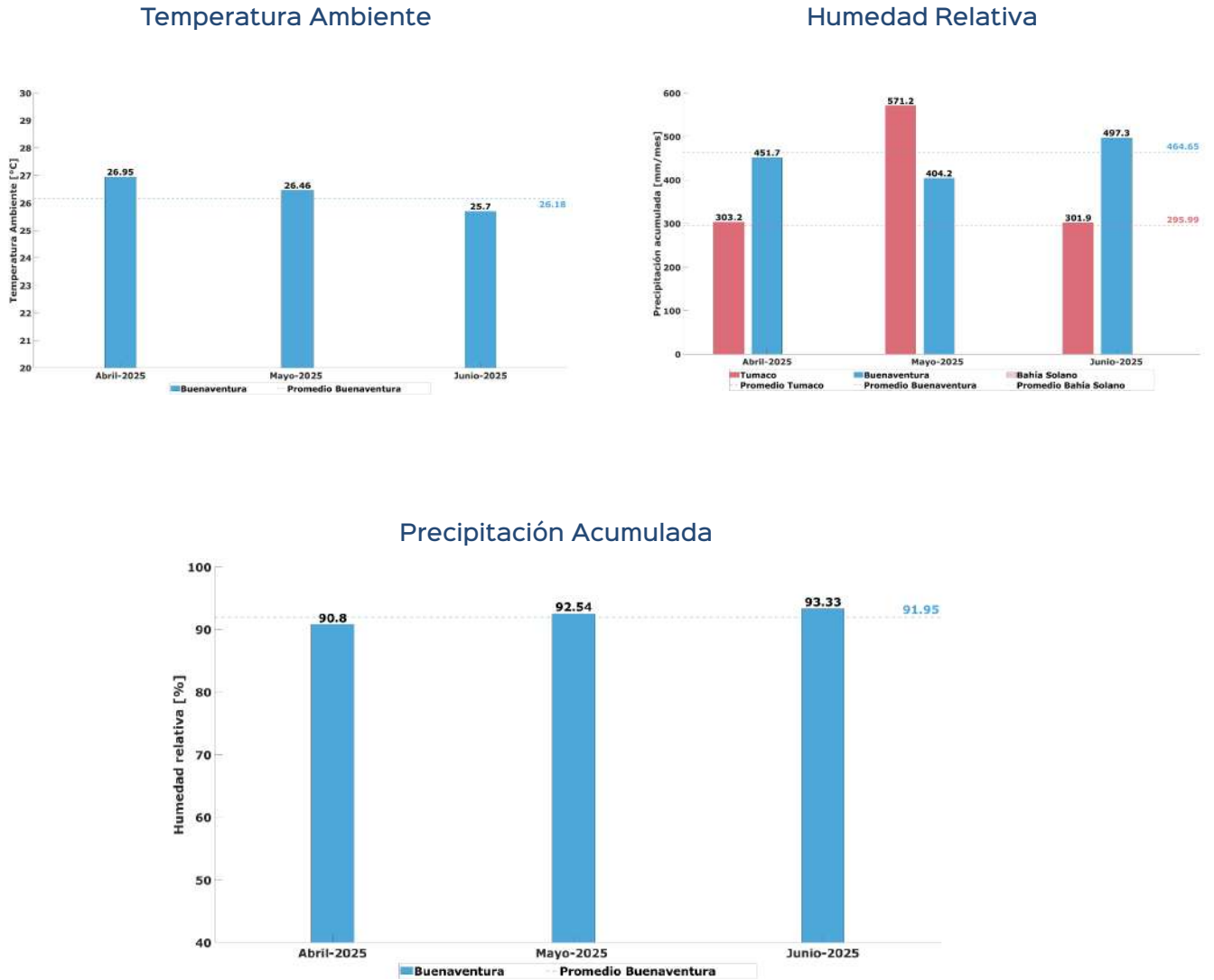


Figura 6. Variables meteorológicas en los puertos del Pacífico colombiano. Fuente: CCCP.



Condiciones actuales y esperadas Enos y de Otros Sistemas Meteorológicos

Durante las últimas cuatro semanas, las temperaturas de la superficie del mar (TSM) en la región ecuatorial del océano Pacífico han presentado un comportamiento mixto. Se han registrado valores cercanos al promedio o ligeramente por debajo de lo normal en el Pacífico centro-oriental, anomalías negativas en el Pacífico central, y anomalías positivas en el extremo occidental y oriental del Pacífico. Los valores semanales más recientes de TSM reflejan condiciones cercanas a la climatología en todas las regiones de seguimiento del ENSO, con registros de: Niño 4 en +0.1 °C, Niño 3.4 en +0.0 °C, Niño 3 en 0.1 °C y Niño 1+2 en +0.4 °C, lo que respalda el diagnóstico de una fase neutral del ENSO.

Respecto a las condiciones subsuperficiales, durante los últimos meses se ha observado una extensión de temperaturas por encima del promedio en gran parte del océano Pacífico ecuatorial. No obstante, persiste una pequeña región con anomalías negativas en las capas profundas del extremo oriental del Pacífico.

En cuanto al acoplamiento océano-atmósfera, se registraron valores de radiación de onda larga saliente (OLR) por debajo del promedio alrededor de Indonesia, lo que evidencia un aumento en la convección y en la actividad precipitable sobre esta región. Por su parte, las anomalías de viento en niveles bajos (850 hPa) se mantuvieron del este sobre el Pacífico centro-oriental y oriental, mientras que en niveles altos (200 hPa), las anomalías fueron del oeste sobre el Pacífico ecuatorial oriental. Esta configuración de los campos de viento y convección es consistente con un sistema acoplado en condiciones ENSO-Neutral.

A continuación, se presentan los valores más recientes de los índices ION, IOS y IME:

- » Índice Oceánico de El Niño, ION (ONI en inglés): -0,1 °C media móvil centrada del trimestre abril – mayo – junio, indicativo de condiciones ENSO-Neutral.
- » Índice de Oscilación del Sur, IOS (SOI en inglés): 0,3 valor de junio, indicando condiciones neutrales.
- » Índice Multivariado de el Niño, IME (MEI.v2 en inglés): -0.4 °C promedio móvil del periodo abril-mayo, dentro de valores neutrales.



Condiciones esperadas

Las proyecciones actuales del pronóstico consolidado de la Administración Nacional Oceánica y Atmosférica de los Estados Unidos (NOAA), en conjunto con el Instituto Internacional de Investigación para Clima y Sociedad (IRI), indican que la fase ENOS-Neutral se mantendría con alta probabilidad durante los próximos meses, específicamente entre julio y octubre de 2025, con una probabilidad superior al 80%.

No obstante, la incertidumbre aumenta hacia finales del año. Para el trimestre comprendido entre noviembre de 2025 y enero de 2026, los modelos climáticos estiman una probabilidad cercana al 48 % de que continúe la condición neutral, mientras que la probabilidad de transición hacia una fase La Niña asciende al 41 %. Esto sugiere una posible evolución del sistema acoplado océano-atmósfera hacia una fase fría del ENOS, aunque aún con una alta incertidumbre en el pronóstico estacional a mediano plazo (ver figura 7a y 7b).

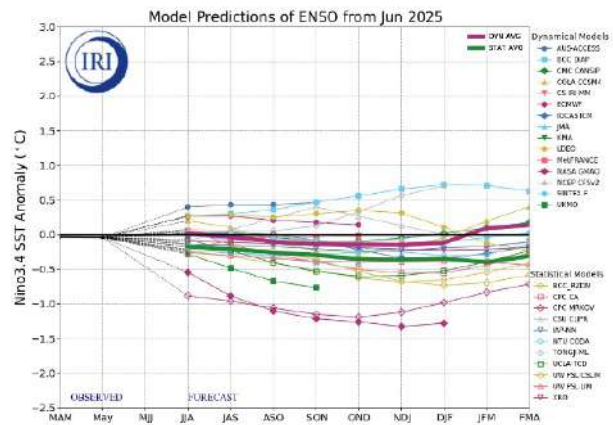
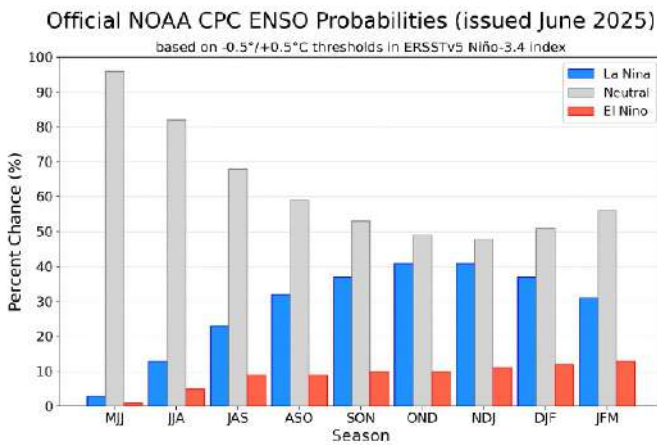


Figura 7. Figura 7a. Perspectiva probabilística del ENSO del CPC Actualización del CPC: 12 de junio de 2025. 7b Figura proporcionada por el Instituto Internacional de Investigación para el Clima y la Sociedad (IRI, por sus siglas en inglés), actualizada el 20 de junio de 2025. <https://iri.columbia.edu/our-expertise/climate/forecasts/enso/current/>

TRIMESTRE (Iniciales)	JJA	JAS	ASO	SON	OND	NDJ	DJF	JFM	FMA
Promedio modelos dinámicos	0.014	-0.031	-0.100	-0.134	-0.140	-0.147	-0.113	0.085	0.140
Promedio modelos estadísticos	-0.170	-0.211	-0.254	-0.284	-0.350	-0.363	-0.348	-0.396	-0.307
Promedio todos los modelos	-0.067	-0.110	-0.168	-0.204	-0.241	-0.266	-0.248	-0.211	-0.138

Tabla 2. Pronóstico de anomalías de la temperatura superficial del mar (° C) en la región del Niño 3.4 https://iri.columbia.edu/our-expertise/climate/forecasts/enso/current/?enso_tab=enso-sst_table

Asimismo, de acuerdo con las proyecciones del modelo CFSv2 de la NOAA para la Oscilación Madden-Julíán (OMJ) (véase figura 8), se prevé que la variabilidad intraestacional continúe modulando significativamente el comportamiento de las precipitaciones en Colombia durante el mes de julio, tanto en escalas semanales como en el promedio mensual.

En particular, se anticipa una fase predominantemente subsidente (asociada a subsidencia at-mosférica y reducción de la convección) sobre gran parte de las regiones Caribe, Pacífica y Andina, lo que podría traducirse en una inhibición parcial o disminución de las lluvias en estos sectores durante el mes. Este patrón atmosférico, sumado a la estacionalidad climatológica don-de julio corresponde a una época más seca en algunos sectores de la región Caribe y algunas zonas de la Andina lo que podría reforzar condiciones un poco más secas. Por el contrario, en amplios sectores de las regiones Orinoquía y Amazonía, las proyecciones sugieren que podría predominar una fase convectiva de la OMJ, caracterizada por ascensos de aire húmedo y mayor actividad de nubosidad y lluvias. Al coincidir esta señal con el pico de la temporada lluviosa en estas regiones, se incrementa la probabilidad de excesos pluviométricos localizados, lo que podría traducirse en crecidas súbitas, encharcamientos o deslizamientos en zonas vulnerables, especialmente en cuencas menores y áreas de ladera.

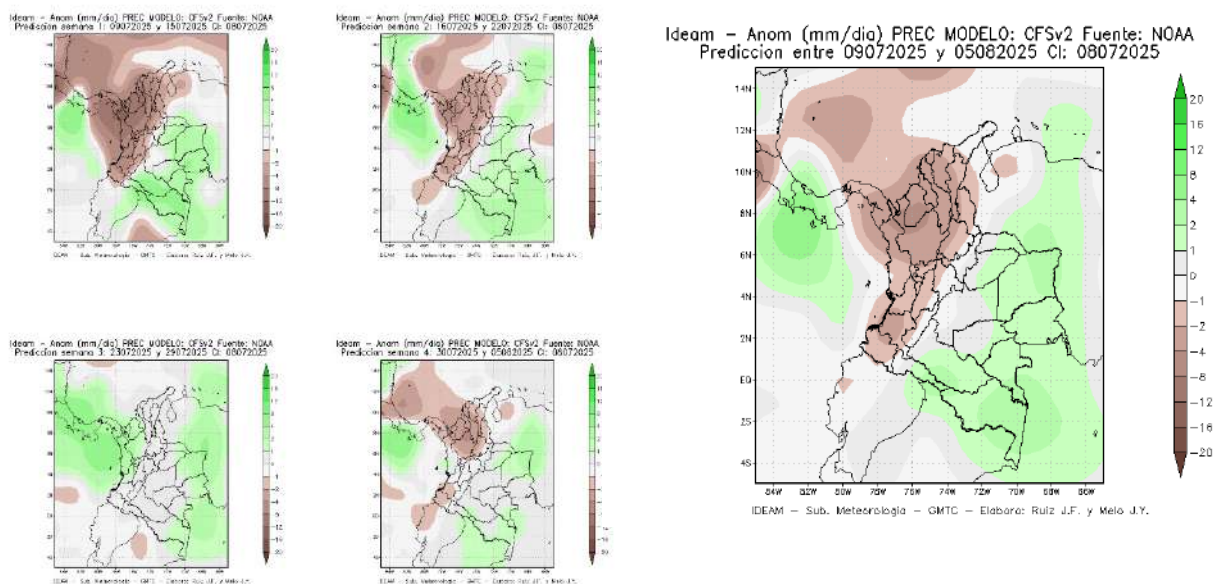


Figura 8. Anomalia de precipitación prevista por el modelo CFSv2 de la NOAA, con proyecciones semanales y mensual, representadas en mapas elaborados por el IDEAM.

Predicción climática julio 2025

Se prevé que las precipitaciones se mantendrán en valores cercanos a los promedios históricos en la mayor parte del territorio nacional, reflejando una distribución climática acorde con la climatología del mes. No obstante, según la salida del modelo determinístico, se proyectan anomalías positivas de precipitación en áreas específicas de los departamentos de Cesar, Norte de Santander, Bolívar, Casanare, Guainía, Caquetá, Putumayo y Amazonas. En estas zonas, los acumulados de lluvia podrían ubicarse entre un 10 % y un 40 % por encima del promedio climatológico, lo que sugiere la posibilidad de eventos de precipitación moderada a intensa, particularmente en sectores con influencia orográfica o sujetos a la convergencia de humedad (véase figura 9).



Región Caribe: para el mes de julio, se anticipa que el comportamiento de las precipitaciones en la región se mantenga mayormente dentro del rango normal, de acuerdo con la climatología del período 1991–2020. No obstante, no se descartan excesos pluviométricos del orden de un 10 % a 20 % por encima del promedio histórico en zonas puntuales de los departamentos de La Guajira, Cesar, Córdoba y Bolívar. .



Región Pacífica: se proyecta que las precipitaciones en la región se mantendrán dentro de los rangos normales en amplios sectores. No obstante, no se descarta la ocurrencia de lluvias por encima del promedio, con excesos estimados entre el 10 % y el 20 % en zonas del sur del departamento del Chocó, así como en sectores del Valle del Cauca y Cauca, particularmente en áreas cercanas al litoral y al piedemonte andino.



Región Andina: la predicción climática indica una alta probabilidad de que las precipitaciones se mantengan dentro del rango normal respecto a los valores climatológicos históricos en amplios sectores de la región Andina. Sin embargo, los modelos también sugieren la posible ocurrencia de ligeros excesos de precipitación, estimados entre un 10% y 20% por encima del promedio, particularmente en algunas zonas de los departamentos de Boyacá, Cundinamarca, Tolima y los Santanderes.



Región Orinoquía: se espera que, durante el mes de julio, el comportamiento de las precipitaciones en la región Orinoquía se mantenga mayormente dentro de los rangos normales para la época. Sin embargo, no se descarta la ocurrencia de excesos puntuales de lluvia en algunas áreas específicas de los departamentos de Arauca, Meta y Vichada.



Región Amazónica: para el mes de julio, los modelos climáticos del IDEAM proyectan un comportamiento de las precipitaciones cercano a los promedios históricos en gran parte de la región Amazónica. Sin embargo, en zonas puntuales de los departamentos de Guainía, Caquetá, Putumayo y Amazonas, podrían registrarse excesos de precipitación con acumulados entre un 20 % y 40 % por encima del promedio climatológico.

La figura 9 muestra el mapa de predicción climática del índice de precipitación para julio de 2025, mientras que la figura 10 presenta el promedio mensual de precipitación.

julio 2025

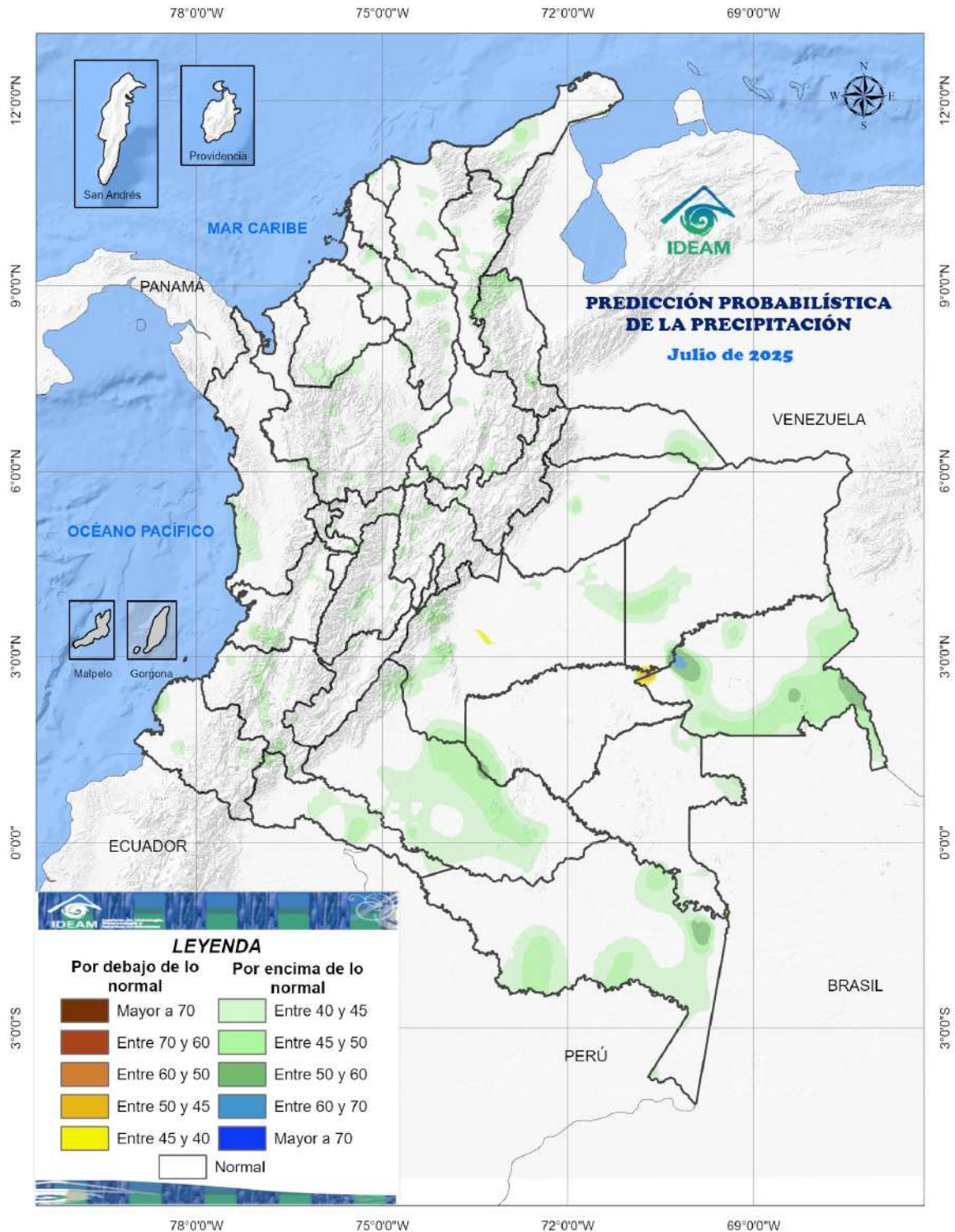


Figura 9. Mapa predicción climática índice de la precipitación (%) del mes de julio de 2025, Fuente: IDEAM

julio

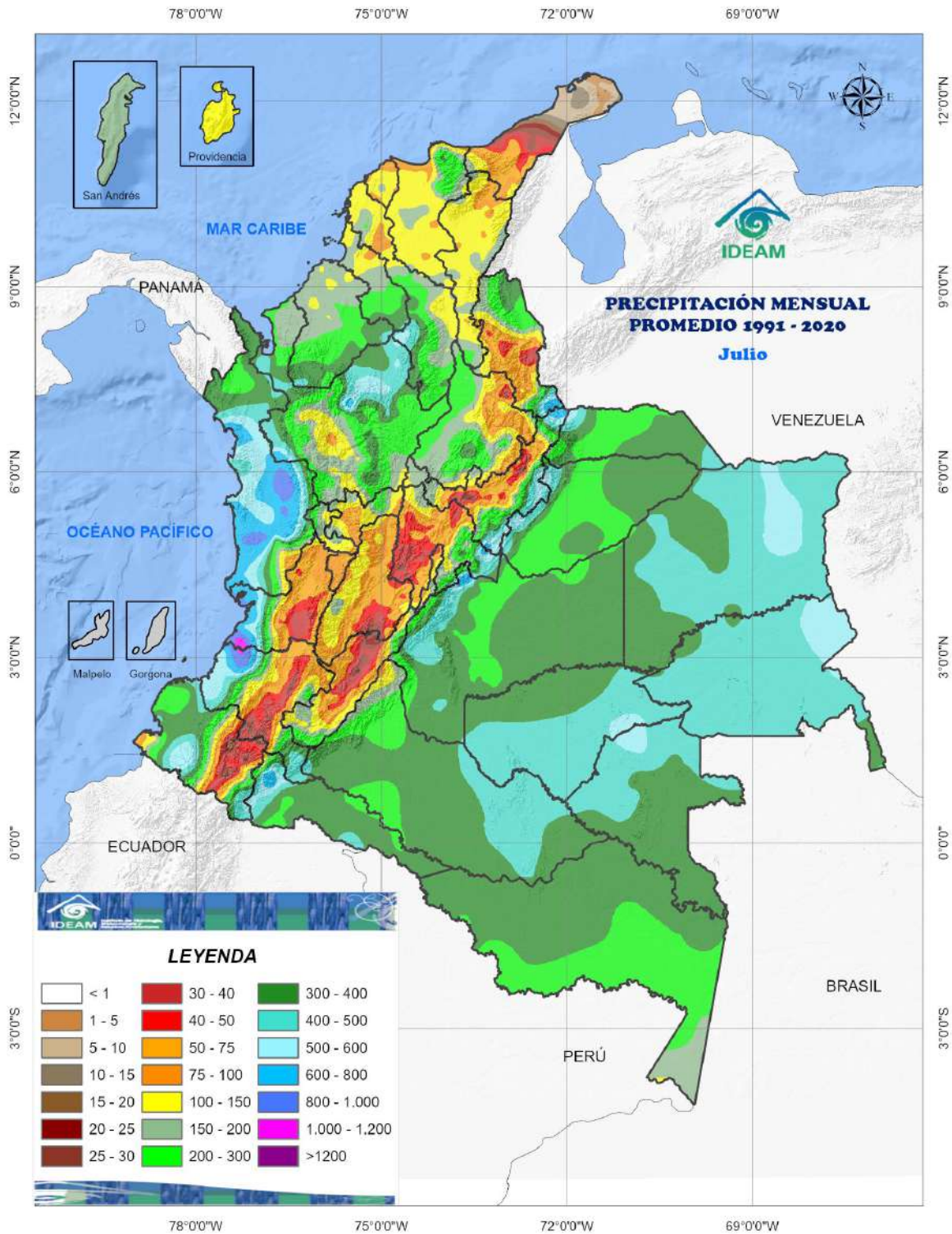


Figura 10. Mapa precipitación mensual promedio 1991 - 2020 mes de julio. Fuente: IDEAM

Predicción climática agosto 2025

Para el mes de agosto de 2025, en términos generales se espera un comportamiento cercano al promedio climatológico, algunas áreas específicas podrían presentar acumulados por encima de lo normal. Se prevén anomalías positivas de precipitación, es decir, lluvias superiores al promedio, en amplias zonas del país. Los mayores excesos podrían concentrarse principalmente en el norte del departamento de Magdalena, el oriente de Cundinamarca y sectores puntuales de los departamentos de Casanare, Vichada, Meta, Guaviare, Vaupés y Amazonas. De forma aislada, se identifican también pequeñas áreas del país con probabilidad de registrar déficits de precipitación, aunque estos serían poco significativos en extensión y magnitud (véase figura 11).



Región Caribe: se anticipa que en amplios sectores de la región Caribe predominarán precipitaciones por encima de los valores climatológicos habituales para esta época del año. Se estiman variaciones positivas que podrían representar excesos entre un 20% y un 40% respecto al promedio histórico, especialmente en áreas del litoral central, así como al norte y sur de la región.



Región Pacífica: para esta región se prevé un comportamiento mixto de las precipitaciones. En el extremo norte de la región podrían registrarse déficits de lluvia que oscilarían entre un 10 % y un 40 % por debajo del promedio histórico. Por el contrario, en sectores del centro y sur de la región son posibles algunos excesos, mientras que en el resto del territorio se mantendrían condiciones cercanas a los rangos normales para la época.



Región Andina: en la región Andina se prevé un predominio de precipitaciones cercanas o ligeramente por encima de los valores climatológicos normales en buena parte de su extensión. Sin embargo, no se descartan déficits localizados, especialmente hacia el oriente del departamento de Boyacá, algunas zonas de Cundinamarca y el norte del Huila.



Región Orinoquia: en general, se espera que las lluvias se mantengan dentro de los rangos normales para la época. No obstante, algunos sectores puntuales podrían registrar excesos de precipitación, con anomalías positivas que podrían variar entre un 20 % y un 60 %, particularmente en áreas de Casanare, Vichada y Meta.



Región Amazónica: se proyecta que las precipitaciones se mantendrán cercanas a los valores normales del periodo de referencia 1991–2020. A pesar de ello, no se descartan excesos localizados cercanos al 40 % en zonas puntuales de Guainía, Vaupés y Amazonas. Asimismo, en algunas áreas del sur de Guainía, sectores de Vaupés y partes del piedemonte amazónico podrían registrarse déficits leves de precipitación.

La figura 11 muestra el mapa de predicción climática del índice de precipitación para agosto de 2025, mientras que la figura 12 presenta el promedio mensual de precipitación.

agosto 2025

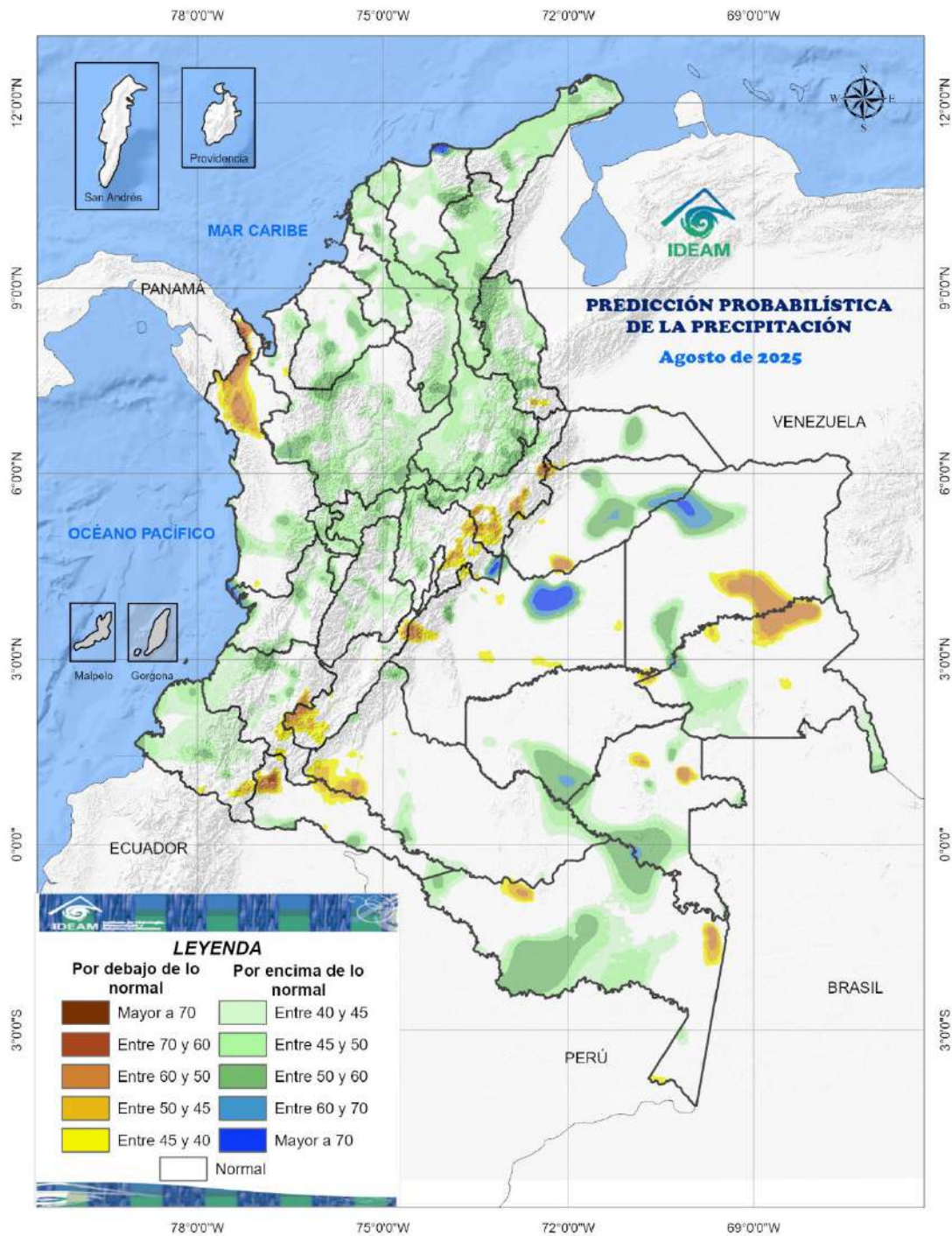


Figura 11. Mapa de predicción climática índice de la precipitación de agosto de 2025. Fuente: IDEAM.

agosto

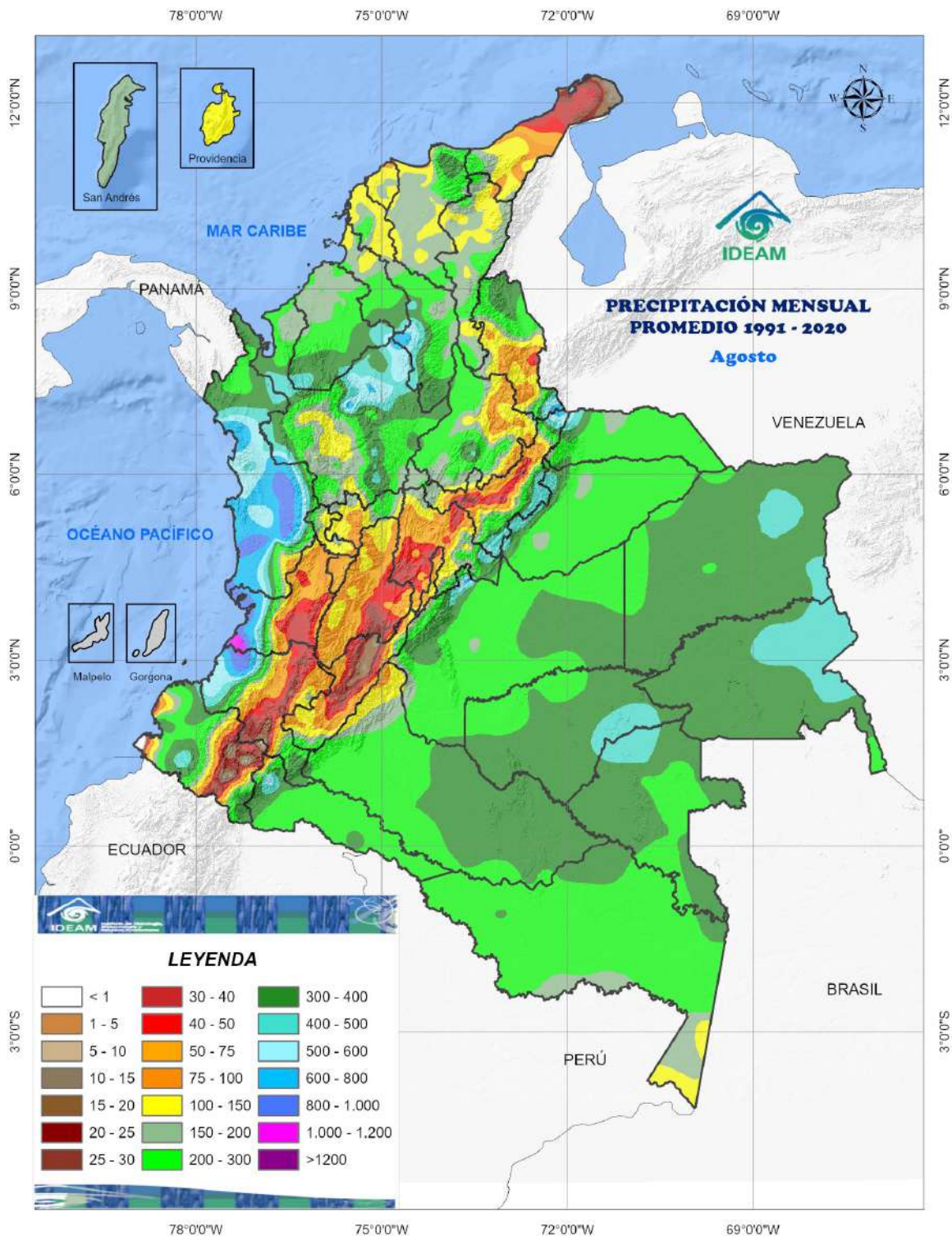


Figura 12. Mapa de precipitación mensual promedio 1991 - 2020 de agosto. Fuente: IDEAM.

Predicción climática septiembre 2025

Según las salidas más recientes del modelo probabilístico climático, se proyecta que durante el mes de septiembre de 2025 las precipitaciones se mantendrán, en general, dentro de los rangos climatológicamente normales en la mayor parte del territorio nacional, en referencia al período base 1991–2020. Sin embargo, se identifican algunas excepciones regionales. En sectores puntuales y dispersos de las regiones Orinoquía y Amazonía, así como en las estribaciones de la Sierra Nevada de Santa Marta, podrían presentarse acumulados de precipitación por encima del promedio climatológico. En estas zonas, los excesos podrían oscilar entre un 20 % y un 40% por encima del valor medio esperado para este mes. En contraste, se prevé que algunos pequeños sectores localizados, especialmente en los departamentos de Caquetá y Amazonas, experimenten un comportamiento pluviométrico por debajo de lo normal. En estas zonas, los déficits de precipitación podrían alcanzar hasta un 40 % por debajo del promedio mensual esperado (véase figura 13).



Región Caribe: se prevé que durante el mes de septiembre las precipitaciones se mantendrán, en general, dentro de los rangos climatológicamente normales en la mayor parte de la región. No obstante, no se descarta la ocurrencia de excesos de precipitación en zonas específicas, especialmente en las estribaciones de la Sierra Nevada de Santa Marta, donde los acumulados podrían superar el promedio histórico en hasta un 20%.



Región Pacífica: se esperan condiciones cercanas a los valores normales, de acuerdo con la climatología de referencia, en amplias zonas de la región.



Región Andina: se pronostican condiciones cercanas a los valores normales en amplios sectores de la región.



Región Orinoquía: se proyecta que las lluvias se mantendrán dentro de los promedios climatológicos en la mayor parte de la región Orinoquía, en concordancia con los valores históricos del período de referencia. No obstante, en zonas puntuales y dispersas de los departamentos de Meta, Casanare y Vichada, podrían presentarse excesos de precipitación respecto al promedio mensual.



Región Amazónica: se prevé que, las precipitaciones en la región se mantendrán cercanas a los valores climatológicos normales. Sin embargo, algunos sectores podrían presentar desviaciones respecto al comportamiento esperado. En particular, zonas puntuales de los departamentos de Guainía, Putumayo y Amazonas podrían experimentar lluvias por encima de lo normal, con acumulados superiores al promedio histórico para este mes. En contraste, sectores localizados del departamento de Caquetá podrían registrar déficits de precipitación significativos, con valores de hasta un 40 % por debajo del promedio mensual esperado.

La figura 13 muestra el mapa de predicción climática del índice de precipitación para septiembre de 2025, mientras que la figura 14 presenta el promedio mensual de precipitación.

septiembre 2025

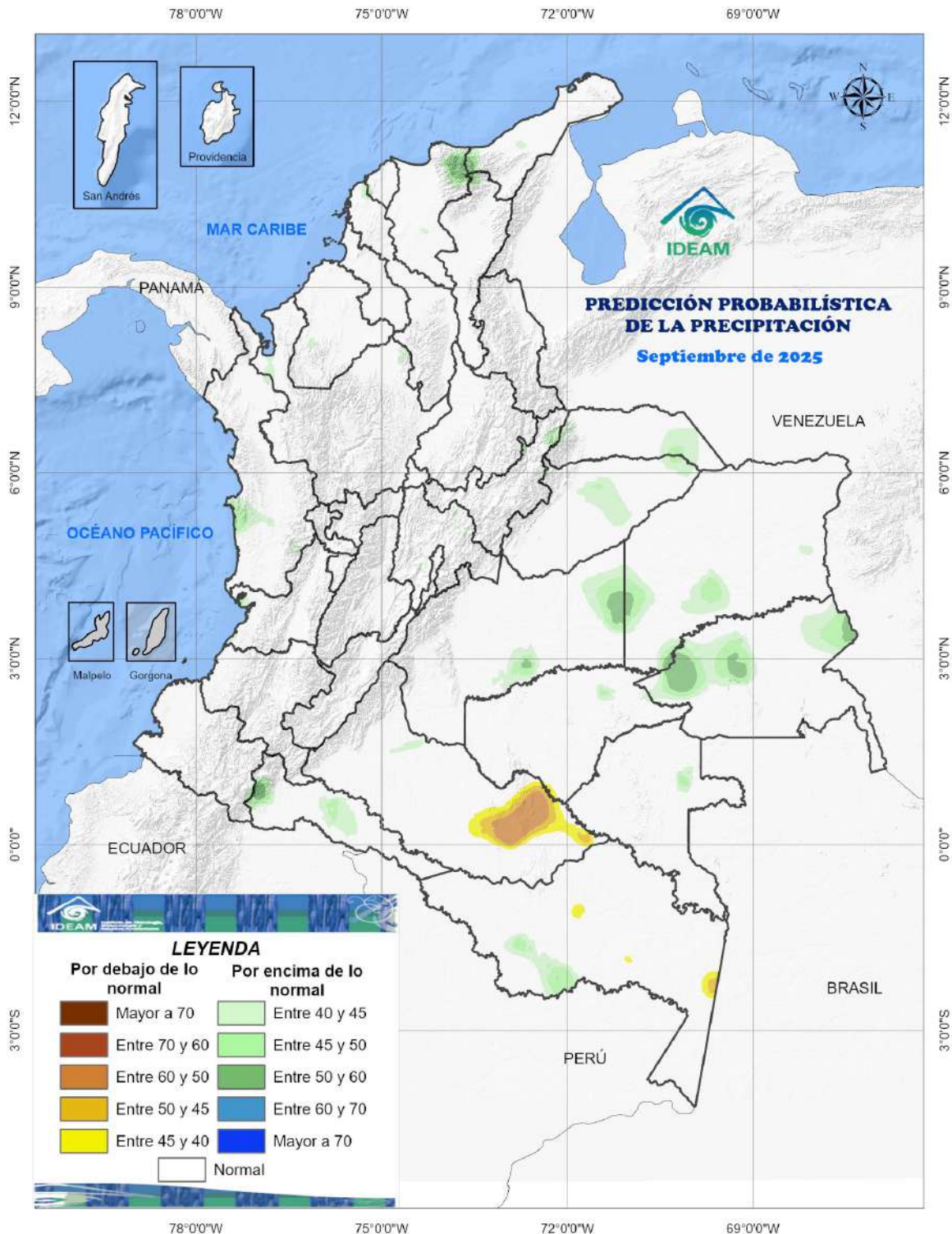


Figura 13. Mapa de predicción de la anomalía de la precipitación de septiembre de 2025. Fuente: IDEAM.

septiembre

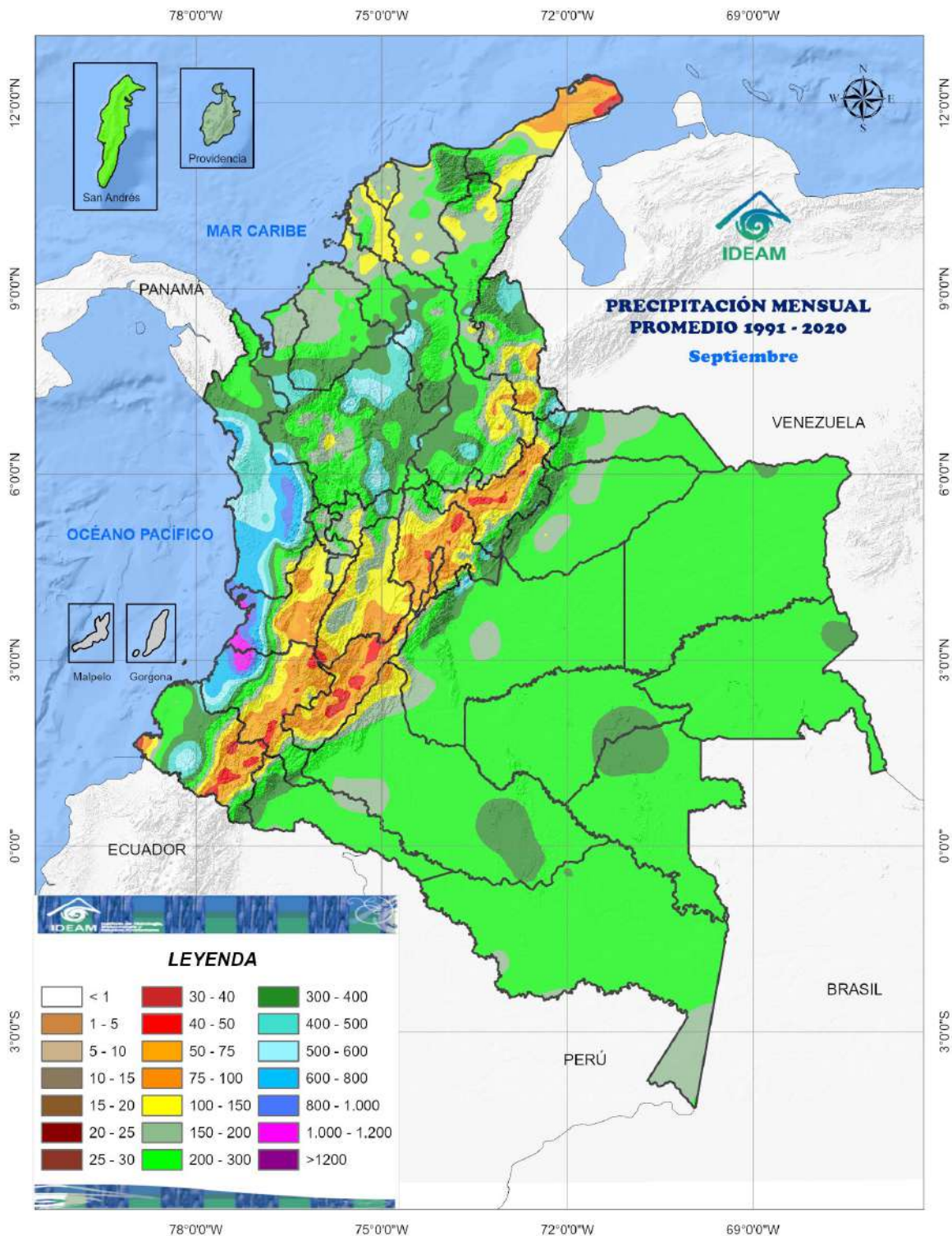


Figura 14. Mapa de precipitación mensual promedio 1991 - 2020 de septiembre. Fuente: IDEAM.

Comunicado No.

07

julio - 2025

Comunicado Nacional de las Condiciones Actuales del Fenómeno El Niño-La Niña, elaborado por las entidades miembros del Comité Técnico Nacional para el Estudio del Fenómeno El Niño-La Niña

Fecha de elaboración: julio de 2025

Mayor información:

Suboficial Segundo

Luis Fabián Restrepo Blandón

Asesor en Eventos Extremos

Teléfono: 57 (601) 555 6122
ambientemarino@cco.gov.co
Bogotá D.C., Colombia

Diseño y diagramación
Andrés Reyes Fernández
Asesor en Diseño Gráfico
CCO

www.cco.gov.co

Mayor información sobre la predicción en Colombia la encuentra en la página web de IDEAM: www.ideam.gov.co, en el enlace

<http://www.ideam.gov.co/web/tiempo-y-clima/prediccion-climatica>.

Para información adicional se puede consultar la información de la Oficina de Pronóstico y Alertas en: <http://www.pronosticosyalertas.gov.co/boletines-e-informes-tecnicos>